

# LA TARDE

AÑO XXII

DE LORCA

N.º 5.830

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN:

MARSES 8 JULIO 1930

## Tejidos artísticos estilo antiguo CASA-PERIAGO

CHARCO 14-LORCA

Esta casa anuncia al público en general no deje de visitar la Exposición de trabajos a mano en estambre, lana y seda que ha instalado en su domicilio Calle del Charco número 14 (Barrio de San Cristobal) donde se podrán apreciar infinidad de modelos hechos con el más refinado gusto, en alfombras, portiers, colchas para cama turca, cojines, cubre pianos, cortinas, tapetes, caminos de mesa, tejidos para tapicerías y zócalos, así como todo detalle que precise para decorado de habitaciones.

### Algo transcendental

## LORCA Y SU INSTITUTO

En «El Sol»—número del día 4 de los corrientes—ese gran Diario que tanto interés dedica a los problemas de la Enseñanza, leemos un telegrama de Fregenal de la Sierra dando cuenta de una reunión celebrada en el Instituto Local de aquella ciudad, por la que se tomó el acuerdo de hacer las gestiones precisas para la transformación de aquel Instituto en Nacional, nombrándose una Comisión que vendrá a Madrid; gestiones éstas que apoyan quince pueblos de la provincia con el más decidido entusiasmo.

El caso, que en sí nada tiene de particular por cuanto que entraña una legítima aspiración de mejora, merece los honores del comentario por las circunstancias que en él concurren y que le hacen acreedor a servir de ejemplo que ya han debido imitar cuantos Institutos, que por denominarse Locales, están amenazados por el cerrojazo si prospera el plan de Reformas de Segunda Enseñanza cuyos informes de la Comisión especial y Dictamen de la Comisión Permanente del Consejo de Instrucción Pública, nos brindó la «Gaceta» del 29 de Junio último, cuya base 18 propuesta por la Comisión especial ha sido aprobada en toda su integridad por la Comisión Permanente del

Real Consejo de Instrucción Pública.

Dicha base dice así:

«Solamente debe existir una clase de Institutos de Segunda Enseñanza. Los actuales Institutos locales en los que la matrícula justifique su existencia deberán ser elevados a la categoría de Institutos de Segunda Enseñanza. Aquellos en que el número de alumnos no justifique tal elevación de categoría de establecimiento docente deberán ser suprimidos».

Se nos arguirá quizás por quienes siempre pecan de optimistas, que no todos los Institutos Locales serán suprimidos y que, por el contrario, serán algunos elevados a la categoría superior de Nacionales. Así es, en efecto, y así lo afirma claramente la base citada, pero no olvidemos que para este cambio es requisito indispensable «justificar la necesidad de su existencia por medio de la matrícula».

No conocemos con exactitud la matrícula del citado Instituto de Fregenal de la Sierra pero si nos es dable suponer, ateniéndonos a la referencia hecha por el director de aquel centro, que es lo bastante copiosa como para no sentir los temores de la supresión. Y sin embargo ha bastado el más leve indicio de la posibilidad del cierre para esa reunión, previa e inmediata, de aquellos elementos do-

centes y a la que han prestado su concurso las fuerzas vivas locales con una actitud tan plausible como digna de ser imitada.

El ser Lorca una ciudad preterida en todos los órdenes nos tiene sumidos en estos momentos en una gran perplejidad. Sus problemas por los que, hemos de repetirlo una vez más, tanto nos interesamos y cuyo eco no llega nunca a la Prensa de las grandes capitales—silencio torturante para las almas como la nuestra abiertas siempre a cuanto pueda significar un anhelo de justicia—nos mueven en estos momentos a romper nueva lanza pro Lorca y ese su Instituto, tan reñidamente conseguido y que, apenas nacido, se ve amenazado de muerte por la letra fría e insensible de un plan de Reformas de Enseñanza, que a Dios pedimos no prospere.

Lorca debe aprestarse rápidamente—si no lo ha hecho ya—a defender su Instituto con tanta energía y entereza como puso al servicio de la empresa de su creación.

Ese Instituto de Segunda Enseñanza, hoy en camino de engrandecimiento y prosperidad es un centro que honra y enaltece a los lorquinos. Ese Instituto es un trofeo glorioso que debe simbolizar la Lorca cultural del mañana, trofeo que no puede ser mirado con indiferencia. Ese Instituto, en suma, que tiene mayores derechos que ningún otro para ser Nacional, ya que en tiempos tuvo Lorca Centro Docente de tan señalada categoría oficial, no puede desaparecer en modo alguno, y no desaparecerá por que los buenos lorquinos, tan amantes de su patria chica, sabrán pedir, con tanta razón como entusiasmo y fe, a los Poderes Públicos la reivindicación que el Gobierno debe a Lorca, reivindicación que no estará lograda mientras no aparezca en la «Gaceta» la Real Orden declarando Nacional su Instituto.

¡Lorquinos, exigid esta reparación que se os debe!

MARIANO DEL SOTO É HIDALGO  
Madrid 6 de Julio del 1930.

PARA «LA TARDE»

CRÓNICA BARCELONESA

## Sombras de sueño

Cualesquiera que sean los juicios, favorables o adversos, todos han de coincidir en que «Sombras de sueño» es, literariamente una obra de un gran valor vitando y excepcional. Se adivina, se presiente mejor, que

hubo pasión al escribirla, que la abaja mental de Unamuno trabajó densa y calladamente para crear una obra que luego tuviera una luz vivísima y esplendorosa por el hondo problema que en ella se plantea.

Ahora bien; para el público docto del teatro, la obra carece de testimonio teatral aunque es hermosa; para el público en general, pareció el asunto una cuestión de formas, de sentimientos personales y por consiguiente la dirección marcadamente filosófica, quimérica y fantástica no le satisfizo. Unamuno ha creado con sus obras teatrales y, en general, como hombre que conoce todos los arcanos de la vida, una corriente única en España, algo inédito, porque ha puesto en los libros todo el dinamismo religioso al servicio de una cruzada moral y social. Con mejor estilo, con mayor riqueza de temas y coeficientes de sucesos universales, el plan no por ello deja de retroceder veinte siglos.

Para un país como el nuestro, de rigidez católica, desenvuelto en la creencia predestinatoria de que la lotería toca si se pone bajo la advocación de un santo o santa, tiene un valor excepcional...

La comedia parte de una fórmula, esencialmente falsa, pues se da el caso de existir en nuestra época, un resto de héroe cuya capital acción la tiene una novela, es decir, Julio Macedo el protagonista de la novela vuelve a la isla, teatro de su acción en la fábula. En la primera escena del primer acto, Solórzano, dueño de aquella vieja casa solariega heredada de sus abuelos que conquistaron aquella isla (la acción el autor no lo dice, pero es en Fuerteventura) y padre de Elvira, una muchacha dulce con amplificaciones románticas y buscando ansias de explicaciones literarias, está conversando con Tomás, un viejo criado de la casa, ante el cual Solórzano se queja de la ruina inminente de la misma; sin embargo de que en ella no existen bienes de fortuna de alguna manera, y el padre de Elvira exclama: «Si Dios no lo remedia».

Exhausta la hacienda, viviendo precariamente en una isla miserable, sin familia, ni cerca ni lejos, como única salvación queda Elvira, en espera de que venga un príncipe dorado que se case y salve la casa, lo que manifiesta una clara compra. Unamuno cae en la fiebre providencial tan castizamente española.

La idea inicial de Unamuno al despejarse se manifiesta ligada al cielo y desligada de la tierra, sin pensar que estamos en ésta porque

no se nos quiere en el cielo. En el curso de la obra, Solórzano se nos presenta como un magnífico ratón de biblioteca; su vida está pegada al pasado, es una página más en el libro de la historia. Para él la vida no existe, sino hay historia. Lo importante es conocer el origen y luego montar la fábrica de la fantasía. Como si esto sirviera de algo. La historia dicen que se repite, es cierto; pero en cada época viene con un traje a la moda y nadie la conoce.

Esta chifladura se ha extendido por toda la isla; es una conquista asombrosa; ya tiene también su historia, la historia de la isla que absorbe a los Solórzanos y los amarra a su historia. Tan cogidos se hallan los Solórzanos que la hermosa explicación de concepción filosófica audaz y exacta, aunque no se cumpla por todo el mudo de «ganarás el pan con el sudor de tu frente», se afloja y los lazos que unen a la humanidad con la naturaleza, casi se rompen en aquella escena de Solórzano con su hija, cuando con un gesto de virilidad se traza el bello programa de trabajar, de vivir una vida fecunda, vivir su vida para ella y por ella, en la cual él responde con un gesto de altivez muy siglo XVI:

—«¿Trabajar tu? ¡Jamás de los jamares!»

Es una nueva moral que pasa por el mundo sin obtener en uno o en otro sentido una contestación categórica. Tiene el señor Unamuno un gran defecto teatral; es el ser doctrinario y excesivamente romántico. Yo no sé si este cristiano imaginado a tu manera quiere renovar el teatro; lo cierto y verdad es que mezclando unidades de acción, unas directas, personales, y otras de reflejo, atrae y el público sufre la acción de su influencia y se deja llevar por algunas emanaciones fuera del pensamiento moderno. Como exploración sutilísima de sí hay conciencia en el público, la tergo por preciosa; si se trata de implantar nuevos ritos teatrales, destruyendo otros, no lo aplaudo. El mismo ha sostenido en otros trabajos que, el teatro es una pasión falsa y mal barajada, donde la mujer, por ejemplo, tiene un lenguaje vivo, animado, bien lejos del real, y no obstante, Elvira habla por los codos, y habla tan bien, que a veces, como nuestros políticos, dice más de lo que sabe.

Cuando el espectador se asoma al acto segundo, si conoce «Nada menos que todo un hombre», vé que el carácter enérgico de Macedo, como sus maneras recuerdan mucho al Alejandro de «todo un hombre». Su repentina presentación ante Elvira nos lo demuestra, sólo que Macedo tiene más labia que Alejandro, aun cuando tienen poca precisión por ser reales además es, según vemos, la anti-historia, la concepción menos histórica posible, y ya vemos como el libro del héroe anulado por el héroe mismo para darle más vigor a sus ideas se mata a sí mismo y aparece con nombre falso.

Cabe decir que los personajes de

## Gran Sastrería y Pañería DE MIGUEL CANTOS CHRO

Temporada de Primavera y Verano de 1930

El dueño de este importante y acreditado establecimiento, respondiendo a las continuas deferencias de que viene siendo objeto, tanto por parte de su numerosa clientela de Lorca y fuera como del público en general, pone en conocimiento de los mismos que ha recibido un magnífico y valioso surtido en géneros de

Estambre, Tropical, fresco, Vicuña  
Australia, y Muselina

y otros, de las más acreditadas fábricas nacionales y extranjeras, con destino a la confección de trajes a la medida para las estaciones de Primavera y Verano.

Lujo, esmero, elegancia y economía  
57, Canalejas, 57  
LORCA

## DOCTOR ANTONIO ROS Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES  
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE  
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID  
EX-PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2

SAGASTA, 13

CARTAGENA